



210/98

"SERGIO HERNANDEZ"

EL POETA DE LA PALABRA AGIL

Por: JUAN BUSTAMANTE MICHEL



En esto del "Arte Poético", la buena mano se coborea a renglón, se erige a trazo directo, a flor de canto. La impresión que me ha dejado Sergio Hernández —poeta chillanejo— después de haber leído algunas de sus obras, contenidos en "Florilegio", texto antológico de creación del destacado hombre de letras, escritor y crítico literario, Carlos René Ibáñez.

Sergio Hernández es un poeta profundo, intimista, ávido de reflexión; un fecundo agente del verso, un coleccionista de imágenes y sensaciones capaz de remontarse a la cumbre misma del ideal concebido en la palabra: "Pasaron otros días, / fui enredando mi juventud / a viejos llores, / mi rostro tomó la palidez de los papeles / fui dejando mi sangre en los suburbios, / pero a ti no renuncié, / derribado volantín; / trompo doliente, / mi claro amanecer / en este anochecer / permanente". Desde luego, hay aquí el claro índice de un rupturismo extratemporáneo con las circunstancias vigentes —dimensionado a su cohomogenia interior— que constituyen su realidad inédita.

Otra interesante perspectiva en el trabajo creativo de este autor —y que de hecho es el signo demostrativo de un acabado estilo personal o en vías de lograrlo si lo miramos con un criterio perfectible— es la polarización de elementos y juicios, según se puede observar en "Documento Siquiátrico". Coexisten aquí, en plena oposición de sentido —pero con afi-

mas serio, sola honra; destapa, descubres la inmovilidad consentida, sacando a relucir la palabra a ser una concepción "a nuestra imagen y semejanza", como se expresa en un poema posterior: "Lloro por los días que perdí / y que pasaron esquinando mi vida / lloro por los días en que no anduve como otros / con las bellas muchachas... / lloro por el posible daño que pude ocasionar / a los que más quise / lloro por mis sublimes / por mis lamentos / y urgentes / y perentorios crímenes / lloro por el absurdo que ha significado mi ternura... / y que no tuvo cura / y que se cristalló con el odio / y la mezquindad / y la ciega roca de las pobres gentes / a quienes sin embargo amo y perdono".

La obra de Hernández, sin embargo, según se percibe en esta pequeña pero interesante muestra poética, no se reduce a una cuestión puramente emotiva ni de conocimiento —creerlo así sería limitar sus dotes de amplitud—. En un sentido lato, abarca también lo que es una exerecencia externa configurada en el valor doctrinario del pensamiento —interpolación en el plano de las ideas— y su cercanía con la realidad cósmica del yo. De lo contrario, estimo, no habría sido posible la existencia de "Último deseo" y "Moscos", los que incluye en las siguientes líneas: "Antes de dejar de respirar / antes de retirarme definitivamente de este juego / no pongas ni siquiera un Cristo entre mis manos / ven tu sonrisa y tu mirada / y que esa

Sergio Hernández, el poeta de la palabra ágil [artículo] Juan Bustamante Michel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante Michel, Juan M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Hernández, el poeta de la palabra ágil [artículo] Juan Bustamante Michel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile